

Manuel Alcántara Sáez (Ed.)
Políticos y política en América Latina
Madrid: Fundación Carolina-Siglo XXI, 2006, 422 pp.

Los políticos importan, es la premisa en torno a la que se articula el libro *Políticos y política en América Latina*, editado por Manuel Alcántara Sáez, quien sin revitalizar las teorías elitistas de la primera mitad del siglo XX reivindica el papel que los políticos desempeñan en el devenir de la propia política. Si en los últimos lustros se centró el interés en el papel que desempeñaban las instituciones para dar cuenta del estudio de la política, los tiempos actuales indican que es necesario «girar levemente el visor» (p. x) hacia los actores que cotidianamente se mueven en la arena institucional: los políticos, aunque sin dejar de prestar atención a las reglas que regulan la interacción humana. Pero, ¿por qué importan los políticos? ¿Quiénes son los políticos? ¿A qué se denomina elite política, elite parlamentaria? ¿A qué cuestiones debe atender, una investigación que se ocupa del estudio de los políticos? Son cuestiones que responden científicamente las contribuciones de un equipo de investigadores del

Instituto de Estudios de Iberoamérica de la Universidad de Salamanca.

La presentación justifica plenamente el por qué de un libro que se ocupa de los actores de la política. En primer lugar, porque han pasado ya más de 50 años desde la influyente aportación de Lipset y Solari (1967) sobre las elites en América Latina. Del mismo modo, porque los regímenes autoritarios y de vocación excluyente han dado paso a la instauración de gobiernos y ejercicios de gobierno de extracción democrática a lo largo de toda la región, así también los investigadores y estudiosos de la política han girado el prisma para enfocar, ya no las instituciones (sin que esto signifique un desinterés por éstas), para ocuparse de quienes actúan en ellas. De la afirmación «las instituciones importan» se ha pasado a la de «los políticos importan». Si bien las acciones políticas están influenciadas por el marco institucional establecido, se dan juegos

[233]

cooperativos entre los actores instalados por las reglas de juego existentes y las diferentes estrategias terminan dominando el escenario, finalmente no hay proceso si no hay jugadores. En otras palabras, los políticos importan, porque sin ellos no hay política.

En este orden de ideas, los políticos son vistos desde una doble perspectiva: como actores que explican fenómenos políticos y que además pueden ser explicados. A partir de los políticos se puede dar cuenta de los diferentes problemas políticos de su «hábitat natural» (p. xi); los partidos. Ellos mismos también pueden ser explicados de acuerdo a su propio proceso de profesionalización. Así, son vistos como variables independientes y dependientes.

Asumir el estudio de los actores de la política desde la óptica de la «élite política» conlleva no pocos inconvenientes, que podrían invitar al desacuerdo tanto del proceso de selección, como de las personas a quienes se denominan como élite. No obstante, la contextualización del problema en el ámbito del Poder Legislativo contribuye a la simplificación del desacuerdo. La elite política, se equipara a la elite parlamentaria; los diputados —parlamentarios— son fácilmente identificables, y sus funciones en el sistema político

reconocibles. En las «democracias representativas», los parlamentarios son apreciados como relevantes para el funcionamiento del sistema. Por lo tanto, el término elite denota, en el libro, a alguien que ocupa un lugar relevante, como sin duda es el caso de los diputados —parlamentarios— nacionales de América Latina.

Abordar el estudio de la elite política latinoamericana —los políticos—, demanda un esfuerzo investigativo orientado a por lo menos cinco cuestiones diferentes: su posición en la elite de poder;¹ su proceso de formación, socialización y estructuración en el desarrollo de su función de representación; sus valores, compartidos y diferenciados; su evaluación, desde posiciones ideológicas, también diferenciadas, de distintas políticas públicas como respuestas de solución a problemas sociales; y, por último, su posicionamiento con respecto al grupo más reducido del que forman parte en términos de estrategias comunes, tanto en asuntos organizacionales como simbólicos.

Varias son las formas en las que se puede acometer el estudio de la elite política latinoamericana. *Políticos y política en América Latina*,

¹ Debemos recordar, que los políticos y por extensión los legisladores son apenas una parte de la denominada elite de poder (Cf. Mills, 1956).

se inclina por la entrevista personalizada, con cuestionarios, en gran medida cerrados, como recurso metodológico para la obtención de la información relevante y pertinente que dé cuenta de la evidencia empírica; última que es, construida a partir de los resultados de un proyecto de investigación de corte empírico-descriptivo y empírico-explicativo que se inicia en 1994 y se mantiene activo hasta finales de 2005, el cual tiene como finalidad llenar el vacío existente en el ámbito de los análisis de elites políticas latinoamericanas. Si bien, como lo señala Alcántara, la investigación se centra en las elites parlamentarias latinoamericanas, la contextualización teórica del problema y la evidencia empírica recopilada se insertan en la preocupación teórico-metodológica por el estudio y el análisis de los políticos como actores de primera línea de cualquier sistema político.

Políticos y política en América Latina es el resultado de un trabajo colectivo desarrollado por un grupo de investigadores y profesores, dirigidos por Manuel Alcántara, adscritos al Instituto de Estudios de Iberoamérica de la Universidad de Salamanca. Este libro se estructura en dos partes de cinco capítulos cada una, más un capítulo final dedicado a las conclusiones.

La primera parte, *Democracia y vida político partidista*, inicia con el capítulo de Fátima García Díez y Araceli Mateos, en el que se analizan las características y evolución, a lo largo de los últimos diez años, del proyecto de investigación sobre elites parlamentarias. Tanto desde el punto de vista teórico como metodológico, las investigadoras dan cuenta de los problemas y las decisiones que se han tenido que afrontar a lo largo del desarrollo de la investigación. Cuatro apartados ocupan la atención de García y Mateos: en el primero, describen y justifican teóricamente la investigación, destacando, principalmente, su relevancia en un contexto geográfico poco explotado. En el segundo, se ocupan del aspecto metodológico que caracteriza la investigación, de las líneas de análisis y explotación de los datos y de los indicadores que permiten la operacionalización de los conceptos y ejes de análisis del trabajo. En el tercero, incorporan las razones que obligaron a reconsiderar indicadores y categorías para la captura de la información, y aquellas vinculadas directamente con la fiabilidad, representatividad y validez de la misma. Finalmente, cierran su primera contribución, con la recapitulación de los pilares fundamentales sobre los que se asienta el diseño y la estrategia de

[235]

investigación del proyecto de elites parlamentarias en América Latina.

El rompecabezas de la representación: qué intereses defienden y cómo se comportan los legisladores latinoamericanos, contribución de Mercedes García Montero y Patricia Marengi, da inicio al segundo capítulo. A partir de las propias actitudes y percepciones de los parlamentarios latinoamericanos, las investigadoras indagan cómo se concibe el papel del político en América Latina. Las dos dimensiones de la representación: el *focus* —interés que representan—, y el estilo —si se comportan siguiendo instrucciones, cualquiera que sea su fuente, posibilitan el análisis comparado de los países de la región. Esta primera contribución pone de manifiesto las concepciones de representación que existen en las elites políticas de las «jóvenes» democracias latinoamericanas.

Araceli Mateos, en una nueva contribución: *Los significados de la democracia y la confianza institucional*, incorpora, desde el punto de vista de la elite parlamentaria, el debate acerca de las definiciones y significados de la democracia. En primer lugar, señala la preferencia de la elite por el régimen democrático; al mismo tiempo que desgrana las opiniones de la misma frente a las elecciones y los partidos políticos como componentes

del régimen. En un intento por acercarse más a la visión de la democracia que tienen los parlamentarios, Mateos presenta lo que para éstos constituyen las principales ventajas y peligros que atentan contra la consolidación del régimen democrático. Por último, también a partir de la percepción de la elite, se destaca la relación positiva entre la confianza institucional y la estabilidad democrática en los países analizados, y «cómo en aquellos donde la confianza institucional descendió considerablemente de una legislatura a otra son ejemplos de países donde posteriormente ha tenido lugar una desestabilización del sistema político.

Manuel Alcántara, en su contribución: *La agenda política desde la perspectiva de los diputados: los problemas de la vida política cotidiana*, presenta dos tipologías para el tratamiento de los problemas políticos: por país y por familia ideológica de partidos, tras identificar los principales problemas existentes en la vida política nacional, así como su intensidad y evolución en el tiempo. En la primera tipología, se confirma la existencia de consistencia ideológica al momento de enfatizar en los problemas según país o la familia ideológica de partidos. En la segunda, por su parte, aborda la relación existente entre los problemas enunciados por los parlamentarios y la realidad de los países analizados

[236]

de acuerdo con estadísticas socioeconómicas. La enunciación de los problemas, aparentemente señala Alcántara, «tiene poco que ver con la realidad objetivable» (p. 137). Todo parece indicar que la misma se construye a través de otros mecanismos no abordados por el autor.

Leticia Ruiz Rodríguez centra su atención en la forma como los partidos políticos latinoamericanos están organizados en su artículo *La organización de los partidos latinoamericanos: niveles de vida partidista*. Luego de una breve introducción a una de las cuestiones menos estudiadas, por lo menos en América Latina: la organización de los partidos, el apartado analiza las percepciones de la elite parlamentaria frente a los aspectos organizativos de sus respectivos partidos políticos en relación con la intensidad de la vida partidista. Por su impacto en la naturaleza del partido y en su funcionamiento al interior de los diferentes ámbitos del mismo, el aspecto organizativo es uno de los responsables, aunque parcialmente, del actual descrédito de la clase política latinoamericana. Concluye Ruiz, que conforme al panorama que sugieren las percepciones de la elite parlamentaria respecto del funcionamiento de los partidos políticos actuales, se puede afirmar que las estructuras partidistas actuales existentes en América Latina distan

mucho de ser aparatos inclusivos y democráticos en su funcionamiento.

Otra de las temáticas poco estudiadas en el contexto politológico latinoamericano tiene que ver con las carreras parlamentarias. María del Mar Martínez Rosón, se aventura a hacerlo al desarrollar el capítulo *La carrera parlamentaria: ¿la calidad importa?* Sobre esta cuestión responde que, en efecto, la calidad de los parlamentarios, importa. La tipología de parlamentarios resultante se vincula con un conjunto de variables sociopolíticas y sociodemográficas que resaltan la relación que existe entre los distintos tipos de carreras políticas, definidas en función de su calidad y el voto. Los resultados señalan que, bajo determinadas circunstancias, los votantes son capaces de elegir mejores diputados. El apartado hace claridad sobre el criterio según el cual los resultados están basados en una concepción de la calidad que tiene en cuenta aspectos como la experiencia y la formación, no así en información que de cuenta del nivel de integridad y honestidad del parlamentario.

La contribución de Cristina Rivas Pérez: *Las dimensiones de la polarización en los parlamentos latinoamericanos*, da inicio a la segunda parte del libro, ideología y partidos. Desde una perspectiva transnacional, el capítulo de Rivas

Libros

Pérez intenta una aproximación empírica a la identificación de las rupturas que contribuyen a la polarización y división de los partidos políticos en América Latina. La marcada diferenciación en el posicionamiento ideológico, en la escala izquierda-derecha, de los partidos políticos analizados permite identificar, mediante modernas técnicas estadísticas, las principales dimensiones programáticas de polarización en los actuales parlamentos latinoamericanos. Del mismo modo, distinguir claramente entre partidos de izquierda y de derecha posibilita la construcción de familias partidistas sobre la base de tales dimensiones.

[238]

Flavia Freidenberg, Fátima García Díez e Iván Llamazares Valduvico abordan el estudio de la heterogeneidad ideológica de los partidos en su artículo *Instituciones políticas y cohesión ideológica. Un análisis multinivel de la heterogeneidad ideológica en los partidos latinoamericanos*, al examinar el impacto que ejercen factores contextuales a nivel político institucional y factores que varían al interior de cada país. Determinar si las variables del contexto político-institucional, en el que se sitúan las elites parlamentarias latinoamericanas, condicionan o no el diferenciado posicionamiento ideológico de los partidos políticos latinoamericanos es

el principal objetivo del capítulo. Objetivo que alcanzan utilizando el recurso estadístico del análisis multinivel, con lo que se prueba una vez más la utilidad de las técnicas estadísticas para el análisis politológico.

Leticia Ruiz, en su segunda contribución: *La coherencia programática en los partidos políticos*, reflexiona acerca de la dimensión programática de los partidos políticos latinoamericanos. A partir de la operacionalización del concepto de coherencia programática (grado de acuerdo entre los integrantes de un mismo partido político, tanto en la evaluación de los problemas como en la definición de las estrategias a seguir para su solución o manejo), Ruiz toma como unidad de análisis a los partidos políticos y como unidad de medida a los parlamentarios entrevistados para efectuar la medición de la coherencia programática a nivel de la elite parlamentaria, con el fin de establecer la clasificación de los partidos políticos latinoamericanos según su nivel de estructuración. El capítulo ofrece una evidencia para explorar la relación entre coherencia programática de los partidos políticos y la actuación de los mismos en la arena institucional.

El cuarto capítulo de la segunda parte: *La izquierda parlamentaria en América Latina: ¿nuevas*

percepciones sobre la democracia y el mercado? es desarrollado por Salvador Martí Puig y Salvador Santiuste Cué. Bajo el marco de factores geopolíticos, económicos e institucionales, el capítulo analiza, a partir de las percepciones de los parlamentarios pertenecientes a partidos políticos de izquierda, el impacto de las transformaciones en los regímenes políticos de la región y en el desempeño económico de los gobiernos en un entorno globalizado, que han tenido lugar durante las últimas tres décadas en el ámbito internacional. Tras justificar la elección de los partidos políticos seleccionados, los investigadores analizan las percepciones de los parlamentarios de izquierda respecto de la democracia y sus instituciones, así como del papel del Estado y del mercado en la misma. Finalizan, con conjeturas acerca de cómo piensan y se manifiestan hoy los representantes políticos de la izquierda latinoamericana, en un momento en el que ésta se configura como gobierno en varios países de América Latina.

El último capítulo del libro: *Los partidos de derecha en los legislativos latinoamericanos* es desarrollado por Manuel Alcántara Sáez e Iván Llamazares Valdivieco. El capítulo explora, utilizando técnicas estadísticas en un marco comparativo, las principales características de los parlamentarios

adscritos a partidos políticos de derecha. Con provecho de las bondades y ventajas de la dimensión ideológica que se establece a partir de las categorías izquierda y derecha, los autores determinan los factores actitudinales, programáticos e ideológicos que permiten predecir, con un alto grado de probabilidad, la pertenencia de los parlamentarios latinoamericanos a formaciones político-partidistas de derecha. Se identifican en los inicios del siglo XXI, al interior de trece países latinoamericanos, catorce partidos ubicados y diferenciados en la categoría de derecha.

El libro finaliza con el título: *Los políticos y la política en América Latina tras un cuarto de siglo de democracia*, con el que Alcántara se refiere a las conclusiones. En ellas evidencia la premisa en torno a la cual gira todo el trabajo de investigación y que da origen al libro, a saber, los políticos importan. Tal afirmación no es más que un reconocimiento a la relevancia que la elite parlamentaria, en general, y latinoamericana, en particular, reviste para la democracia. Por ello, tres son las principales líneas de preocupación de los investigadores españoles: a) la relación de los políticos con la democracia representativa, ámbito del cual ellos provienen; b) el proceso de profesionalización que supone la carrera política individual y la construcción de organizaciones

[239]

Libros

partidistas sólidas y operativas; y c) la vigencia del continuo izquierda-derecha como elemento orientador y explicativo del proceso político en el que están envueltos los parlamentarios.

Políticos y política en América Latina es un importante aporte a la reflexión politológica latinoamericana, que en modo alguno se encuentra acabada; por el contrario, plantea interrogantes que bien pueden ser vistos como escenarios futuros de atención e investigación prioritaria. La posibilidad de acercarse al análisis de la política desde la perspectiva de los políticos, que nos ofrece este libro, es una oportunidad no sólo para acercarnos más al conocimiento que tienen los actores de primer orden

sobre el acontecer de la actividad política en la que se encuentran inmersos, sino también una oportunidad para aproximar y complementar dicho conocimiento con el de otros actores de niveles inferiores: los políticos de las elites políticas regionales o locales.

En conclusión, *Políticos y política en América Latina* es un trabajo colectivo de investigadores no latinoamericanos, que bien merece la atenta mirada de quienes se preocupan por el devenir de la política regional.

Carlos Enrique Guzmán
Mendoza
Profesor Titular-Investigador
Facultad de Ciencias Políticas
Universidad de Ibagué

[240]